



Filosofía para niños, una experiencia direccionada por docentes en formación inicial

Philosophy for children, an experience addressed by teachers in training

F. Recibido: abril 22 de 2016

F. Aceptación: mayo 27 de 2016

MARITZA YULIETH TENORIO TRONCOSO
maritzatenoriot@gmail.com

DIDIER ARNULFO SANTIAGO FRANCO
didiersantiago@usantotomas.edu.co

VIVIANA MONTERROZA MONTES
vimontes17@hotmail.com

Resumen

Este artículo obedece a la experiencia desarrollada a través de estrategias didácticas de aula, en el marco de las prácticas pedagógicas de maestros en formación de la Institución educativa Normal Superior de Sincelejo de cuarto y quinto semestre. Esta investigación se trabajó durante seis meses; con ella se consolidaron procesos característicos de la práctica pedagógica que develan el impacto de la aplicabilidad de *Filosofía para Niños* como un espacio de reflexión e indagación en el aula, potencializador del pensamiento crítico.

Palabras clave

Pensamiento crítico, Filosofía para Niños, comunidad de indagación.

* Magíster en Educación Especial. Universidad de San Buenaventura. Docente e Investigadora Institución Educativa Normal Superior de Sincelejo.

** Magíster en Filosofía. Universidad del Rosario. Docente e investigador Universidad Santo Tomás - Bogotá. Miembro coordinador de la Red Colombiana de Filosofía para Niños.

** Candidata Magister en Educación SUE Caribe. Grupo: EDUCACIÓN, CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS. Docente e Investigadora Institución Educativa Normal Superior de Sincelejo.

Abstract

This article reflects the experience developed through classroom teaching strategies in the context of pedagogical practices of teachers in training of the educational institution Normal Superior de Sincelejo of fourth and fifth semester. This research was developed during six months, through it characteristic processes of pedagogical practice that reveal the impact of the applicability of Philosophy for Children as a space for reflection, inquiry in the classroom and critical thinking activator, were consolidated.

Keywords

Critical Thinking, Philosophy for Children, Community of Inquiry.

El desarrollo del pensamiento crítico en el aula exige la creación de estrategias y ambientes de aprendizaje que motiven a los estudiantes a emitir juicios reflexivos, mediante la formulación de preguntas acerca de aquellas que les interesan y esto es precisamente lo que propone la construcción de una comunidad de indagación al estilo de *Filosofía para Niños*.

La dinámica de interacción que propone la comunidad de indagación entre sus participantes permite la consolidación de un pensamiento crítico, creativo y cuidadoso; el primero comprendido como la capacidad de formular buenos juicios con la ayuda de otros; el segundo la búsqueda constante de alternativas; y el tercero, como la capacidad de cuidar de lo que pensamos al mis-

mo tiempo que somos solidarios con las otras personas; de ahí que en la propuesta de Filosofía para Niños no se hable del desarrollo de un pensamiento individual, sino de un pensamiento cooperativo.

El docente se convierte en un guía para los estudiantes, al mismo tiempo que les orienta en la búsqueda de sus propias formas de pensar con la ayuda de otros. Esta es pues una de las bases centrales de una comunidad de indagación, en tanto que promueve la colaboración entre pares como una de las formas más adecuadas para la construcción del conocimiento. Por lo tanto, dicha propuesta ha sido fundamental en la formación de los estudiantes de la Normal Superior de Sincelejo, especialmente en la implementación de sus prácticas pedagógicas en las que

Filosofía para Niños se ha convertido en una guía de trabajo novedosa en el aula.

La formación docente es un factor importante para la educación, ya que de esta depende el actuar del maestro en el aula, entre otros, como también es clave en la forma cómo se desenvuelve y adquiere las competencias el futuro maestro, al igual que el aprendizaje y su comprensión por parte de los estudiantes. Desde esta perspectiva, se espera que la educación, al intervenir con sus métodos, transforme la sociedad a partir de las aplicaciones pedagógicas presentes en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En dicho accionar pedagógico, los estudiantes en formación adquieren los conocimientos y experiencias que posibilitan la formación de su-

jetos íntegros y autónomos, capaces de resolver las diferentes situaciones que se les presente en la vida cotidiana.

En este sentido, se puede afirmar que la sociedad requiere de docentes competentes, con habilidades, actitudes acordes con las exigencias y retos de la sociedad actual, así como profesionales íntegros comprometidos con su labor. Todas estas características se adquieren durante el proceso de formación docente, con la adquisición de experiencias en los diferentes escenarios pedagógicos en los que se conjuga la teoría y la práctica.

Este es pues uno de los ideales de la formación docente; sin embargo, en la práctica, muchos de los estudiantes tienen un escaso dominio de las principales teorías educativas, así como de su implementación en las prácticas de aula; ello se ve reflejado en la poca comunicación y el diálogo entre los docentes en formación y sus estudiantes, de tal modo que se dificulta compartir, intercambiar y discutir aprendizajes.

Ante la situación planteada se observa que aunque el Proyecto Educativo Institucional - PEI promueve un enfoque crítico, las prácticas de los estudiantes siguen manteniendo un carácter tradicional, en tanto que el modelo imperante

El docente se convierte en un guía para los estudiantes, al mismo tiempo que les orienta en la búsqueda de sus propias formas de pensar con la ayuda de otros.

en las prácticas de aula evidencia un modelo memorístico y pasivo, descuidando de alguna manera las estrategias que permitan asumir un pensamiento autónomo y reflexivo en el de aprendizaje. Es por esto que revisaremos si efectivamente *Filosofía para Niños* puede transformar las prácticas pedagógicas de los estudiantes del programa de formación complementaria de la Institución Educativa Normal Superior de Sincelejo; este será el propósito central del texto.

Filosofía para Niños, una propuesta innovadora en la práctica de docentes en formación

A continuación se van a esbozar algunos de los puntos centrales en lo que concierne a *Filosofía para Niños* (FpN) y sus posibles incidencias teóricas en la formación docente. El que da origen a dicha

propuesta es el filósofo norteamericano Matthew Lipman¹ hacia finales de los años setenta en los Estados Unidos con el propósito de ayudar a niños y jóvenes a mejorar sus habilidades de pensamiento, así como recuperar el papel social de la educación en el aula, es decir, no solo tiene como fin que los niños piensen mejor, sino que lo mejor hagan con ayuda de otros.

Lipman, delimita su propuesta con varios presupuestos; primero, más allá de adaptar los contenidos de la tradición filosófica a los niños, de lo que se trata es de hacer filosofía con ellos, es decir, tener en cuenta los intereses de los estudiantes para la construcción del conocimiento; segundo, el diálogo se convierte en un vehículo que invita a las personas a pensar, así como una forma de reconocimiento, según la cual los niños y jóvenes son reconocidos como interlocutores intelectualmente válidos a la hora de abordar una discusión filosófica, esto es, alguien que está en condiciones de llevar un diálogo basado en razones, siempre y cuando se garanticen las condiciones básicas de escucha, respeto, indagación y permanente auto corrección por parte de la comunidad.

José Calvo (1994), afirma que: *“el programa Filosofía para Niños pretende, que los estudiantes se pre-*

1. Para ampliar la historia y surgimiento del programa de Filosofía para Niños se pueden revisar: Lipman, M. *Acerca de Cómo Surgió filosofía para niños* (1997). Pineda (2004). 57-65.

paren para participar activamente en la sociedad por la que deben luchar; se les permite que aprendan a tomar decisiones por sí mismos, a ser más reflexivos, más críticos, de manera que no se conviertan en veletas volteadas al azar por las circunstancias de la vida que les toque en suerte, o en desgracia vivir. Una sociedad democrática necesita más de personas capaces de pensar por sí mismas, personas capaces de tomar sus propias decisiones en una sociedad democrática, que de individuos que puedan almacenar grandes contingentes de conocimientos que pronto quedarán obsoletos (p.36)".

Señala al respecto Walter Kohan (1997), *"que se debe entender la expresión 'filosofía para niños', en un primer sentido, como un intento por llevarla práctica de la filosofía hacia los niños, como una tentativa por volver la historia de la filosofía accesible de tal manera que los niños filosofen a partir de ella"*. Ahora bien, en su sentido más amplio, esta expresión no sólo designa el intento particular de Lipman, sino una nueva área o campo de interés de la propia filosofía: *la de hacer filosofía con los niños*.

Por su parte, Peña (2012), ahonda en el tema del programa *Filosofía para Niños* y en su investigación plantea que:

(...) este programa crea una escuela

centrada en el pensamiento de orden superior, donde se promueva un espíritu solidario y de participación donde el alumno piense por sí mismo en su ambiente de libertad, respeto y democracia". Agrega que *"el programa de Filosofía para Niños (FPN), posee una sólida fundamentación teórica y un currículo que atiende en forma integral el desarrollo holístico de la niñez, y fortalece el pensamiento independiente, la investigación, el amor por la ciencia, el rechazo a los prejuicios de toda índole y el ejercicio permanente de la creatividad (p. 11).*

La posibilidad de que los niños hagan filosofía, es algo que se debe determinar empíricamente; su impresión es: los niños tienen la posibilidad de hacer filosofía incluso mejor que los adultos (Sharp, 1992). Lipman (1985), plantea que *"si queremos adultos que piensen por sí mismos, debemos educar a los niños para que piensen por sí mismos"*, esto en otros términos implica que el pensamiento es una capacidad que vamos perdiendo con el paso del tiempo, y que por tanto es susceptible de ser cultivada y mejorada; así lo plantea Lipman (1998):

Mejorar el pensamiento en el aula significa primordialmente mejorar el pensamiento en el lenguaje y esto supone la necesidad de enseñar el razonamiento, tradicionalmente una disciplina de la filosofía. El

Lipman, delimita su propuesta con varios presupuestos; primero, más allá de adaptar los contenidos de la tradición filosófica a los niños, de lo que se trata es de hacer filosofía con ellos, es decir, tener en cuenta los intereses de los estudiantes para la construcción del conocimiento.

razonamiento es aquel aspecto del pensamiento que puede ser formulado discursivamente, está sujeto a una evaluación mediante criterios, y puede ser enseñado.

De lo anterior se puede inferir que uno de los ámbitos fundamentales para el desarrollo del pensamiento es la transformación del aula en una comunidad de indagación, al mismo tiempo en que dicho escenario se convierte en una comunidad democrática, es decir, no basta con pensar bien, sino no se puede vivir con otras personas:

La comunidad de investigación representa la dimensión social de la práctica democrática porque facilita el camino para la implementación generalizada de esa práctica, al mismo



tiempo que constituye un ejemplo de las potencialidades de la misma (Lipman, 1998, p.329).

En este orden de ideas, Calvo (1994), considera que “*las sociedades democráticas necesitan personas abiertas al diálogo, personas que sean tolerantes con las opiniones de los demás y que estén dispuestas a aprender de los otros. Solo mediante la práctica del diálogo entre todos se puede hacer el propio individuo y la propia sociedad. Es a través del diálogo en comunidad que se consigue el aprendizaje*”.

Teniendo en cuenta los aportes anteriores, se puede decir que los individuos como seres sociales, debemos aprender a vivir y convivir en sociedad. Porque el mundo actual está hecho para esto; para compartir la vida, aprendiendo de lo propio y de lo que el otro nos ofrece. Esto se logra a través del diálogo permanente y reflexivo, ya que la persona que reflexiona sobre actitudes y valores aprende a “ser”, aprende a “convivir”, aprende a “aprender” y aprende a “hacer”. Es decir ser un ser humano integral, capaz de aceptar las diferencias, tener autonomía y que sea un ejemplo para transformar una nueva sociedad.

En esta misma perspectiva Vygotsky (1928), considera que “*el aprendizaje es un proceso social en el cual, a través de la imitación e inte-*

racción con otros, somos capaces de construir conocimientos, sentimientos y valores que no construiríamos en el mero ejercicio de conocimiento individualizado (p.56)”. Pineda (2004, p.9), afirma que “*...Filosofía para Niños es más bien, una propuesta de formación personal y social que, aunque parte del énfasis en el buen razonamiento, se propone especialmente formar personas capaces de elaborar buenos juicios ante las diversas circunstancias que se presentan en su vida y que busca ayudar a los niños y jóvenes para que puedan expresar sus pensamientos de una forma rigurosa y creativa y a interactuar con otros en el seno de una comunidad democrática*”, es importante crear estudiantes autónomos capaces de compartir y aceptar ideas en los diferentes contextos donde se encuentran, de forma clara y precisa para dar buenos argumentos.

Es de resaltar la importancia del pensamiento reflexivo que desarrolla el programa, el cual nos permite dar cuenta de los errores que cometen los estudiantes pues partiendo de este le ayuda al niño a comprender la realidad de las situaciones que vive diariamente. Esto nos deja ver que el niño es capaz de filosofar desde las situaciones que enfrenta, ya que el mundo se convierte para él en un misterio

por resolver favoreciendo la curiosidad, además de una interacción con el medio y las personas que se encuentran en él.

El programa de *Filosofía para Niños* pretende transformar y generar en los niños un aprendizaje significativo que parte de un proceso conjunto que intenta lograr una internalización individual de manera significativa.

Implementación de las comunidades de indagación para el desarrollo del pensamiento crítico

La comunidad de indagación al interior de las aulas permite desarrollar procesos de investigación desde la pregunta, la indagación y la colaboración son los puntos necesarios para el avance y construcción del conocimiento. La investigación se construye como un proceso de colaboración entre pares que han definido una serie de intereses que los hacen formar parte de la comunidad científica, en las que el intercambio de información sobre los datos encontrados contribuye a los avances de la investigación.

Por ello es importante formar a los docentes, en el manejo del conocimiento de los instrumentos necesarios para el desarrollo de la direccionalidad ético-política basada en el respeto de los derechos humanos. Y que mejor alternativa

que hacerlo a través de una nueva dinámica donde el estudiante aprenda de manera agradable, autónoma y crítica. Se debe replantear el papel que juega actualmente la educación, para ello se hace necesario cambiar las actitudes y los enfoques que se han mantenido para la aplicabilidad de la práctica pedagógica. Un primer paso necesario para la implementación de cambios significativos podría centrarse en el análisis crítico del proceso formativo en general y de la práctica pedagógica en particular, descubriendo la complejidad del contexto escolar, el significado de la rutina escolar, la riqueza de lo cotidiano y la importancia de conocer los aportes de todos y cada uno. Es así como Filosofía para niños ofrece un cambio para la rutina que se ha enraizado en las aulas.

La aplicabilidad del programa *Filosofía para Niños* ha permitido evidenciar cambios trascendentales, en la medida en que se ha asumido que el proceso educativo es el resultado de las relaciones sociales mediatizadas por los signos asimilados por los sujetos participantes. De igual forma el ver que las interacciones fortalecen las relaciones interpersonales e intrapersonales a través de la visión conjunta y social, que en su trasfondo tiene como fundamento formar.

Se debe replantear el papel que juega actualmente la educación, para ello se hace necesario cambiar las actitudes y los enfoques que se han mantenido para la aplicabilidad de la práctica pedagógica.

De allí la necesidad de resaltar las fortalezas que se han obtenido luego de aplicar con el proceso formativo *Filosofía para Niños*. Para atender esta pretensión, se ha considerado tratar características fundamentales del impacto de dicho programa en la Institución.

El programa *Filosofía para Niños* y sus herramientas iluminan el camino para transformar la realidad del aula, a resaltar la búsqueda de conocimientos y el diálogo permanente, reconocer los errores cometidos y transformar las prácticas que resultan ser habituales, las cuales se consideran coherentes. Es así como el confrontar situaciones que dañan la atmósfera comunicativa, permite cambiar las estructuras arraigadas y equivocadas que alteran la convivencia.

Este proceso debe ser divergente a las necesidades e intereses que los niños poseen, lo que desean aprender y a partir de ahí empieza el proceso de motivación y descubrimiento de habilidades, enseñándoles a pensar.

La comunidad de indagación, como base central del programa de *Filosofía para Niños*, se convierte en el escenario propicio para el diálogo razonado. El desarrollarlas a partir de las conductas que afectan el clima de aula, ayuda a contrastar el ideal de la sociedad; “vivir en paz y armonía, bajo el respeto a las diferencias”. El programa de *Filosofía para Niños*, propicia el desarrollo de capacidades como: razonamiento, puesta en escena de argumentos, expresión, pensamiento, lenguaje. Todo ello debe regularse a través de la permanencia y constancia, con miras a perfeccionar un estilo de trabajo diferente, que rompa las barreras de las rutinas de las viejas prácticas, donde se abran las puertas al pensar creativo y auténticamente bajo un ambiente participativo, democrático y el respeto a las diferencias.

Impacto de la aplicabilidad de filosofía para niños en el aula

Filosofía para Niños, un fundamento metodológico para mejorar la habilidad de escucha



Filosofía para Niños ofrece fundamentos metodológicos que le permiten al docente y al discente conocer y querer descubrir nuevos aprendizajes y que estos se den a través del proceso de comprensión, reflexión y argumentación.

Es importante llevar a cabo comunidades de indagación, porque estimulan la habilidad de escucha, siendo este uno de los causantes, en ocasiones, de la agresividad y maltrato entre compañeros en el aula de clases.

La atención es un filtro cognitivo en las aulas de clase, que selecciona entre los estímulos relevantes y los que no lo son. Cuanto más reduzcamos los posibles distractores mejor rendimiento obtendremos. Lo cual supone cuidar los niveles de atención en los educandos al momento de gestionar las actividades.

Es tarea del docente mejorar el nivel de escucha en los niños. El idear estrategias permite que estén atentos a las ideas planteadas por cada uno de los integrantes del grupo. Se trata de educar el poder de escucha, inculcar el respeto por la palabra de los demás, logrando un ambiente democrático frente a los diferentes puntos de vista dados y expuestos. Hay que hacer énfasis en la importancia que tiene el escuchar a los demás. El arte de escu-

char se perfecciona en la medida en que entendemos y llevamos un hilo conductor del mensaje recibido; no se trata de hablar y hablar sino de escuchar y atender.

Filosofía para Niños, estrategia para la construcción de argumentos claros en la expresión oral

En la sociedad actual, se procura que la formación atienda no solo al aprendizaje de contenidos, sino que favorezca el desarrollo de las habilidades de pensamiento. En este sentido el docente debe ser el mediador, el guía, coordinador del proceso educativo y un referente afectivo de gran influencia en sus decisiones.

En el recorrido de la práctica pedagógica se enfrentan situaciones con estudiantes que presentan cierto tipo de dificultad en el aprendi-

Es necesario saber que la expresión oral en el aula es fundamental porque facilita el intercambio de conocimientos y promueve el respeto a las opiniones del otro en una forma democrática-participativa.

zaje, es así como en el transcurrir de este proceso se hace necesario que el sujeto mediador entre los niños y el conocimiento, busque y agote todos los recursos que estén a su alcance para lograr superar las dificultades en el aula para que este sea un ambiente donde los niños sean protagonistas de su aprendizaje.

Es necesario saber que la expresión oral en el aula es fundamental porque facilita el intercambio de conocimientos y promueve el respeto a las opiniones del otro en una forma democrática-participativa. Fomentar las habilidades de razonamiento, permite el perfeccionamiento de los procesos de inferencia, creación de hipótesis, construcción de conocimientos y expresión de ideas auténticas y genuinas de forma coherente.

Así mismo, se resalta que al estimular estas capacidades de expresión oral se crea en el aula un ambiente con atmósfera participativa, compartiendo y aprendiendo nuevos conocimientos. El estudiante juega un papel muy importante, debe aportar a la construcción de ideas conjuntas, relacionándolas con los conocimientos previos que posee, adaptándolos a las situaciones propuestas, nuevas, retadoras, auténticas, creativas; todo ello para que se dé un conocimiento ordenado y lógico.

Los ambientes asertivos y participativos en el aula de clases buscan mejorar la comunicación en los estudiantes, basado en métodos participativos, a través de la implementación de estrategias innovadoras, que constituyen la construcción de situaciones de aprendizaje en el aula, en la escuela y en el entorno educativo.

Ahora bien, es fundamental el papel que juega el docente en esta construcción, para ello debe permitir que los estudiantes hablen de manera espontánea y no impuesta, fingida, tímida o reprimida, para que estos adquieran la confianza en sí mismos, expresen sus pensamientos y mantengan un hilo conductor coherente. También se hace necesario establecer de forma democrática unas reglas de comportamiento, centradas en el respeto hacia quien habla, al igual que a los que escuchan. Todo ello con el propósito de mantener una comunicación fluida, participativa y autónoma, a través de la reflexión, la crítica y la creación.

Filosofía para Niños, propuesta para mejorar los ambientes asertivos y participativos en el aula de clases

Los ambientes asertivos y participativos en el aula de clases buscan mejorar la comunicación en los estudiantes, basado en métodos participativos, a través de la implementación de estrategias innovadoras, que constituyen la construcción de situaciones de aprendizaje en el aula, en la escuela y en el entorno educativo. No se trata de potencializarlos solo en el salón de clases sino que traspase la frontera de la escuela, en diferentes escenarios, fomentando la autonomía para aprender

así mismo el desarrollo crítico y creativo de los estudiantes; creando ambientes de aprendizaje que estimulen e incentiven actitudes favorables y participativas, que promuevan respuestas claras, concisas y coherentes en los estudiantes.

Para ello, es imprescindible que el alumnado tenga la oportunidad de expresar sus propias ideas y, a partir de ellas, potenciar las condiciones que les dispongan, a revisarlas a fondo y ampliar las expresiones de esas ideas con otras nuevas, situándonos en condición de modificarlas si es preciso, al tiempo que buscamos nuevas alternativas.

La formación integral del individuo se impulsa desde la tarea educativa; para ello se le apuesta al desarrollo intelectual estimulando la búsqueda de la verdad, el observar, el indagar, el sintetizar, el comprender, el analizar, desarrollando una capacidad propositiva en el individuo para que se vincule a la sociedad como ser que propenda por el bien común.

El papel de la escuela es formar al estudiante para la comprensión e interacción con el mundo del otro; esta debe mediar para que la comunicación fluya y favorezca en el desarrollo personal y social con principios de respeto y tolerancia por las diferencias; buscando que este sentido abandere la importan-

cia y preservación del hombre en la humanidad como ser social.

Es así como la visión de enseñanza abre puertas al cambio de estilo de trabajo, pone en tela de juicio la pertinencia del rol que desempeñan hoy día los docentes, dado que la visión de la enseñanza destaca, el saber, la experiencia, la moral, el compromiso con la liberación del otro, y el aprendizaje, la actividad, la búsqueda de experiencias, la acción inmediata, la implicación, la plena actividad, la autenticidad.

A todo ello, la enseñanza exige la revisión introspectiva de las prácticas heteras que han rutinizado el quehacer docente; tales como: enseñanza meramente expositiva y verbalista, el sometimiento y esclavitud de los estudiantes a la lectura de textos sin llevarlos al ejercicio de las habilidades de pensamiento, la recitación memorística, los rótulos e insultos a los estudiantes –“eres un tonto”, “no me gusta tu punto de vista”, creo que “Juan es mejor que María”, “no entiendo como haz llegado aquí”, “no creo que llegues lejos porque ninguno en tu familia ha llegado a ningún lado”–, exámenes de memoria textual, la inaplicabilidad de consultas, la no revisión de las actividades complementarias, las largas transcripciones improductivas desde los textos y el tablero, el encerramiento

en el aula sin explorar otros espacios que tributen a la creatividad y producción genuina de los estudiantes. Todo ello puede causar la muerte a las ilusiones y sueños de los niños, “ello estigmatiza”.

Ha llegado el momento de cambiar estas prácticas rutinarias, es ya, es ahora, por prácticas que den cuenta del papel activo y productivo del estudiante, donde éste es protagonista de su productividad, creatividad, iniciativa y aprendizaje. Que dinamicen el aprendizaje y que creen en ellos una actitud democrática bajo los principios del respeto a las diferencias.

Resultados de la experiencia

La implementación de herramientas del programa Filosofía para Niños – FPN, durante el desarrollo de la práctica pedagógica permitió minimizar los actos que perturbaban el normal desarrollo de las actividades en clase y aumentaron la participación, el respeto, la escucha por las opiniones propias y de los demás.

Por otro lado se lograron espacios de respeto a través de los siguientes elementos:

- Participación activa.
- Escucha activa.
- Se logró mantener el hilo conductor (diálogo).

- Capacidad de reflexión (expresar pensamiento).

Con todo esto, se convirtió el aula en un lugar seguro, porque todos expresaron sus opiniones sin miedo a burlas, gritos e insultos y sobre todo porque las participaciones fueron escuchadas y tenidas en cuenta, en un ambiente basado en el respeto a la opinión ajena, en medio de un clima de convivencia sano.

En el proceso formativo de los estudiantes del programa en formación se mejoró la apertura a nuevos retos y elementos que fortalecieran el pensamiento a través de preguntas generadoras que tenían un hilo conductor coherente. La igualdad de oportunidades en la participación, atendiendo a una comunidad que indaga y permanece en un constante intercambio de ideas.

Por otro lado, algunos de los estudiantes en formación son pocos cuestionadores, se les dificulta llevar un dialogo fluido, se limitan a llevar un esquema pre establecido en la planeación de aula y temen romper la barrera de la práctica tradicional atendiendo al estilo de trabajo propuesto por los docentes titulares. En ocasiones se coartan al recibir órdenes para complacer dicho estilo laboral, atendiendo a metodologías y procedimientos que dan un anquilosamiento en la estimulación del pensamiento creativo y crítico.

Esta situación fue un obstáculo en algunos casos. Es de resaltar que la Institución Educativa ha mostrado interés en el cambio de metodología que está establecida en las aulas, se le está apostando a la indagación y a la promoción de un pensamiento independiente y propio.

Por esta razón es necesario motivar al estudiantado en formación, a la comunidad académica y docente a emplear nuevas estrategias que permitan desarrollar pensamiento crítico en los contextos escolares, para ello se hace necesario cambiar las actitudes y los enfoques que se han mantenido para analizar la práctica pedagógica.

Filosofía para Niños se convierte en una oportunidad, que ofrece fundamentos metodológicos que le permiten al docente en formación y a la comunidad en general descubrir nuevos aprendizajes iluminados desde la reflexión, argumentación y buenas razones.

Conclusiones

La implementación de *Filosofía para Niños* transforma el aula, permite mejoras como: la escucha hacia el docente y compañeros, la participación activa por parte de los estudiantes y el trabajo en equipo lo cual fomenta y da cuenta de un aprendizaje conjunto. De igual forma contribuye a que se obtenga una mejor administración de aula,

transformando el proceso de enseñanza y de aprendizaje.

Para ello se hace necesario que el docente sea recursivo e innovador, que potencialice la libertad de expresión y rompa en los estudiantes las barreras del temor a expresar su pensamiento. El docente ha de ser un agente de cambio en su contexto escolar, que deje a un lado las prácticas monótonas que están lejos de cultivar un pensamiento creativo y de orden superior.

Bibliografía

- Calvo, J. (1994). *Educación y filosofía en el aula*. Barcelona : Paidós.
- Lipman, M. (1997). Acerca de Cómo Surgió filosofía para niños. En W. Kohan, & V. Waksman, *¿Qué es Filosofía para Niños? Ideas y propuestas para pensar la educación* (págs. 153-158). Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires.
- Lipman, M. (1998). *Pensamiento Complejo y Educación*. (V. Ferrer, Trad.) Madrid: Ediciones la Torre.
- Lipman, M., Sharp, A. M., & Oscanyan, F. (1980). *Philosophy in the Classroom*. (D. A. Pineda., Trad.) Filadelfia: Temple University Press.
- Lipman, M., Sharp, A. M., & Oscanyan, F. (1992). *La filosofía*

en el Aula . Madrid : Ediciones la Torre .

- Moriyón, F. G. (2011). Matthew Lipman: una biografía Intelectual. *Crearmundos* (9), 10-23.
- Peña, J. E. (2012). *Supuestos teóricos y prácticos de los programas de "Filosofía para Niños"* (Tesis Doctoral). Madrid: Universidad Complutense.
- Pineda, D. (2004). *Filosofía para Niños: el ABC*. Bogotá : Beta.
- Pineda, D. A., Santiago, D., González, N., & Rojas, V. (2013). Filosofía para Niños en Colombia. *Revista Internacional de los centros Iberoamericanos de Filosofía para Niños y Filosofía para Crianças*(8), 216-219.
- Santiago, D. (2011). El papel de la pregunta en la formación de personas críticas. *Revista Internacional Magisterio*(48), 28-31.
- Vygotski, L. S. (2000). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.

